
El cerebro al otro lado del espejo



“Pienso, luego existo”.

EL CEREBRO AL OTRO LADO DEL ESPEJO

*El problema mente-cerebro ha preocupado siempre a la psicología, desde sus comienzos psicofísicos con Fechner. En concreto la cuestión es: ¿Cuáles son las reglas que rigen la correspondencia entre los dos mundos, el físico y el mental? Ha sido investigada la relación entre la frecuencia y el tono, la amplitud de la onda y la intensidad del sonido, la longitud de onda y el color. En resumen, entre la dimensión física y la experiencia Psicológica. Estas correspondencias no son directas, sino complejas, como veremos. Los psicólogos empezamos por establecer umbrales perceptuales, las puertas de la percepción. Ahora sí oigo, ahora no. Estos ya implican una interacción objeto-sujeto, esto es, son subjetivos, aunque se puedan promediar y cuantificar. La relación entre la física y la psíquica, sin embargo, es tan compleja que, en algunos casos, se ha propuesto que es caótica (***) o cuántica (***)*

¿Cómo el lenguaje del cerebro se traduce en lenguaje humano? ¿Cómo se transforma el disparo neuronal

en pensamiento y emociones? ¿Es la conciencia sólo actividad cerebral, o únicamente los cómputos inconscientes pueden asociarse a la activación de áreas, como la detección del color con V4, el reconocimiento de formas con el área InferoTemporal...? Se diría que la activación de un área cerebral a un lado del espejo se traduce en un percepto, una idea, una imagen, un significado al otro lado del espejo. Pero, entonces, ¿Cómo puede la actividad del cerebro explicar la diferencia entre el procesamiento de la información inconsciente y el procesamiento consciente? Hoy sabemos que las diferencias son cualitativas y no cuantitativas, del tipo cruzar un umbral o alcanzar una mayor profundidad de procesamiento. No obstante, siguiendo un criterio simple, del tipo cantidad de activación, podríamos decir que la información procesada de modo inconsciente o débil no se refleja en el espejo. Aún así nos queda la cuestión ¿Quién mira el espejo?, ¿el cerebro?, ¿la mente?, ¿el sujeto? ¿los otros?

Según algunos autores no hay mayor misterio entre el paso de la

combinación de moléculas de hidrogeno y oxígeno al carácter líquido del agua, que en la transformación de la liberación de sustancias neurotransmisoras del cerebro a la aparición de pensamientos, imágenes o alucinaciones. Es el tránsito de la sintaxis a la semántica. Para algunos el significado puede surgir del mero cómputo de frecuencias, por ejemplo el significado de una palabra se puede extraer de la semejanza con otra en base a las correlaciones con los textos en que sí aparecen y no aparecen, esto es lo que hace el Análisis Semántico Latente de Landauer (**). Para otros, todo conduce al eterno problema de la fuente, al final siempre acabamos en el problema del homúnculo: el hombrecito que mira el espejo y se percata, es él quien otorga el significado. También llamado el amo, el marionetista, el ejecutivo central o en última instancia Dios es quién está detrás del sentido. Otros adoptan posturas intermedias: el yo y Dios consisten en la activación de áreas cerebrales particulares, igual que la percepción del color, la identificación de la forma, la orientación de la

atención, el movimiento de la mano, el reconocimiento de caras. . . cuando éstas se estimulan veo un color, miro o reconozco y en el caso de la activación de ciertas partes del lóbulo temporal me pongo transcendente o en el del lóbulo frontal soy consciente. Si sólo miro un parche rojo, se activa V4; pero si se activa V4 y el área que representa al yo, entonces soy consciente de mi mirando un parche de color rojo, esto es, me hago consciente del color.

En esta sección nos adentramos en las correspondencias entre un cerebro modular y una mente holista, planteamos distintas teorías de la mente, tratando de penetrar en el misterio del yo y la voluntad.